

Job

Noticario

BREVE DIGRESIÓN EN FAVOR DE LA PAZ

Si alguna «idea-fuerza» debe imponerse en este nuevo año de 1950, mitad de un siglo belicoso y dramático, es la de la paz. La paz a toda costa y por sobre todo, hasta desterrar la posibilidad de una nueva guerra, porque en caso de producirse puede significar la completa aniquilación de la Humanidad.

Es cierto que en la actualidad la paz internacional es más difícil que nunca. Si hemos considerado anteriormente que las potencias capitalistas periódicamente llegan a desatar conflictos sangrientos, para dar salida momentánea a sus graves contradicciones internas y salvar sus hondas crisis económicas, en los últimos años los factores se han complicado y se han extendido. Ahora es preciso considerar en primer plano la acción absorbente de las potencias totalitarias que amenazan continuamente la paz por su política y métodos de agresión, que derivan de tipos de ideologías mesiánicas. Hoy día la amenaza directa para la paz reside en la política de los estados que, sea cual fuere su estructura social, persisten en querer sojuzgar a otros pueblos y destruir su independencia y soberanía, y en desconocer su derecho a ser tratados en condiciones de igualdad.

Las ideologías que estiman inevitable la guerra ayudan a la preparación para ella. Los regímenes que consideran que la fuerza es un aspecto inseparable de su gobierno interno, fatalmente llegan a sostener que la guerra es ineludible en las relaciones entre estados.

La ignorancia engendra el temor y el temor conduce a la guerra. Es de importancia capital, entonces, que exista el más amplio intercambio entre todos los países del mundo. Deben desaparecer las barreras y las «cortinas de hierro», para que las naciones se conozcan a fondo y se compenetren de su destino común. Sólo el conocimiento atento de los pueblos, de sus necesidades y modos de ser, puede llevar a una perfecta comprensión que se concrete en una amplia política de cooperación pacífica, de tolerancia amable, de desarrollo pacífico y creador.

La separación violenta por artificiales barreras de odios ideológicos, religiosos, raciales, económicos y políticos, conduce, en forma inevitable, a la guerra. La formación de esferas de influencia, regidas por potencias dominantes, soberbias y orgullosas, tienden ineludiblemente a pugnas destructivas y sangrientas.

Sólo la integración de todos los pueblos en una comunidad internacional sería y respetada, en un pie de igualdad y mutuo respeto, puede llevar a la solución efectiva y fecunda de los diversos problemas existentes y al mantenimiento de la paz, de una paz estable y creadora, de beneficio para el mundo entero. Cuando se haga conciencia sincera y general esta idea tan simple, podremos tener la certeza de que la paz se hará posible y duradera.

LIBROS CHILENOS RECIENTES

El fecundo escritor y funcionario diplomático, doctor Juan Marín Rojas, ha agregado una obra más a su ya nutrida producción literaria: «CUENTOS DE VIENTO Y AGUA». Son catorce